

Etapa 7: de Rovinj (Croacia) a Pesaro/ Católica (Italia)

El litoral italiano tiene suficientes marinas a distancia inferior a una jornada de navegación, por lo que resulta cómoda y se puede hacer en etapas diurnas.

Este tramo de la costa adriática septentrional de Italia tiene en general aguas someras, con una profundidad inferior a los 20 metros, por lo que hay que extremar la atención a la sonda y a los veriles, y la precaución ante los potenciales bancos de arena que se acumulan, en muchos casos, en las bocanas de los puertos.

También nos encontramos muchas granjas marinas, cuya ubicación no siempre coinciden con la señalizada en las cartas, ya que, a veces, las mueven de una temporada a otra. De igual modo, nos topamos con muchas plataformas de gas o petróleo, y mucho tráfico de mercantes, petroleros, cruceros y pesqueros.

A lo largo de toda la costa, se suceden una especie de espigones artificiales de piedra, que se han ideado con objeto de frenar el oleaje cuando vienen los temporales, para contener o reducir los movimientos de arena que se originan.



Rovinj a Venecia. 60 Millas Náuticas.

Nos encapillamos en un campo de boyas frente a la ciudad de Rovinj, donde, como siempre en Croacia, avanzada la tarde, aparece un señor en una lancha, enseñándonos un carné supuestamente oficial, que viene a cobrar los derechos de atraque/fondeo. Le preguntamos si podemos acercarnos al muelle de inmigración, para hacer ya la salida oficial del país, porque queremos irnos antes del amanecer, y nos dice que no es legal hacer la salida y volver a fondear. Una vez que tramitemos la salida tenemos que navegar e irnos obligatoriamente del país sin detenernos, así que nos toca quedarnos hasta las nueve de la mañana, hora en que abren la oficina donde tramitar aduanas y emigración.





Tuvimos una travesía dura, bajo la permanente amenaza de nubes negras durante toda la ruta, aunque, afortunadamente, con viento por la aleta. Finalmente se nos vinieron encima un par de tormentas que duraron poco. En la primera, reducimos trapo tomando el segundo rizo, y en la segunda, con un cambio de dirección completo del viento, que se nos fue a la proa, nos vimos obligados a arriar velas. También la rueda del timón va cogiendo paulatinamente holgura hasta el punto que tememos que se vaya a salir de su eje, y preparamos el timón de fortuna, por si acaso. Afortunadamente, manteniéndolo presionado en el centro del eje hacia el interior, conseguimos llegar a puerto sin novedad. Allí lo desmonte y volví a encajarlo sin dificultad. Nunca más nos ha vuelto a dar problemas. La llegada a Venecia fue una delicia, con la sensación de volver a casa, al encontrarnos con tanta amabilidad, en contraste con las frías acogidas del país que abandonamos. La marina “Vento di Venezia” es realmente espectacular. Está rodeada de un enorme jardín. Hay pocos barcos y está muy bien ubicada, en la isla de Certosa, lo que nos permite ir en vaporetto a Venecia. Hay varios barcos británicos invernando aquí.

Pasado el fuerte San Andrea, hay que virar a estribor para entrar al canal de acceso hacia la marina. Nos entran grandes dudas de por dónde ir, tratando de entender la maraña de postes de madera y los códigos de señalización de los canales, para evitar meternos en bajíos. Hay tríos de postes de madera por los canales de toda Venecia, que marcan el límite del canal o la entrada a los mismos. No son siempre fáciles de interpretar. La dificultad aparece en algunas intersecciones, a modo de las rotondas urbanas, que nos confunden en ocasiones.

Venecia a Rávena. 63 MN.

Travesía sin mayor dificultad que las generales, ya mencionadas anteriormente. La marina “Porto turistico internazionale Marinara” es moderna y muy grande. Esta marina, como otras muchas de esta costa, tiene postes, debido al fenómeno de mareas considerables. Es también muy frecuente, por la misma razón, encontrar “fingers”, en gran número de ellas. Está muy bien comunicada en autobús con el centro histórico de la preciosa Rávena. Es muy recomendable la visita a sus primitivas iglesias.





Rávena a Pesaro/ Católica. 36 MN.

La marina de Cattolica, en un agradable balneario veraniego, es recoleta, protegida y nos obsequian con una extremada atención. Tiene fingers en cada puesto, a una amura u otra. Muy cercana la ciudad medieval y universitaria de Urbino. Excelente ubicación, si se quiere visitar Bolonia, Florencia, Verona, Ferrara, Padua u otras ciudades del noreste italiano, todas ellas a corta distancia. La marina de la cercana Pesaro está completa habitualmente, por lo que esta constituye una excelente alternativa.

